



Sumario

Editorial

El factor psicológico y el lento avance en manejo integral de residuos sólidos 2

Sergio Musmanni

Logros y brechas en el manejo integral de residuos en Costa Rica 4

Jane Olley y Victoria Rudin
Recicladores de base, eslabón fundamental de la cadena de valor del reciclaje 10

José Luis Fournier
Del conflicto a la participación ciudadana en la gobernanza compartida del Parque Nacional Cahuita: análisis del estado actual del modelo 18

A. Justin Nowakowski y Marylin Veiman-Echeverría
Identificando oportunidades para la conservación de la biodiversidad en paisajes agrícolas en Costa Rica 26

Normas mínimas para la presentación de artículos a *Ambientico* 35

El factor psicológico y el lento avance en manejo integral de residuos sólidos

Desgraciadamente, el ser ecologista, el ser amante y defensor de la naturaleza, en nuestra sociedad no está asociado con la lucha por el adecuado e integral manejo de los residuos sólidos. Ser ecologista es heroico, el ecologista está aureolado; pero no es héroe ni tiene aureola quien se esfuerza por generar menos residuos, reutilizarlos, reciclarlos y eliminar adecuadamente los definitivamente ya no utilizables. Este individuo simplemente es un buen chico, un ciudadano limpio y hacendoso.

En consecuencia, en Costa Rica se han librado arduas batallas por los bosques, contra la minería letal, por la fauna y los recursos marinos, por la protección de los cursos de agua –amenazados siempre por intereses económicos-, etc. Pero la lucha por el manejo integral de los residuos sólidos... ni siquiera es concebida como una “lucha”, sino como una actividad rutinaria, de corte meramente administrativo, que, por “naturaleza”, le corresponde al Estado, como asimismo le corresponde a este la sanidad, el ornato en las vías públicas, el orden del tránsito automotor y la iluminación en las calles. O sea, el buen manejo de los residuos sólidos no es sentido como una conquista por la que habría que desvivirse tanto como por, por ejemplo, la protección de los bosques y la fauna salvaje... Sino que, como si aún viviéramos en la década de los cincuenta, se le ve, o por lo menos se le siente, como una actividad más relacionada con el “ornato”, el “aseo” y la buena presentación que con la protección del ambiente humano y los recursos naturales. Ridículamente, a muchos les sigue pareciendo más un asunto de señoras que de señores. No es casual que en nuestro medio, en materia de acción por el manejo

correcto de los residuos, se han destacado más las féminas que los varones.

Lo recién apuntado no basta para explicar que en Costa Rica, en cuanto a manejo de residuos, marchemos a paso

de tortuga. Pero, sin ese factor psicológico, cómo entender que en treinta años casi no nos hayamos movido, a pesar de enjundiosos estudios hechos –con fondos extranjeros- y leyes dictadas.

